

RECURSOS EDUCATIVOS DIGITALES PARA EL FORTALECIMIENTO DE LAS COMPETENCIAS LECTORAS EN LA PRAXIS PEDAGÓGICA

Deissy Aurora Sepúlveda Duitama¹

dased_18@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-3932-9788>

**Institución Educativa
Técnico Empresarial Llano Lindo,
Yopal, Casanare
Colombia**

Silvia Mavel Alvarez²

mavelcilla@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8635-6548>

**Institución Educativa
Técnico Empresarial Llano Lindo,
Yopal, Casanare
Colombia**

Edwin Reynel Montaña Sánchez³

sanchezreynelm@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-8908-5496>

**Institución Educativa
Gabriela Mistral,
Bucaramanga, Santander.
Colombia**

Recibido 15/07/2025

Aprobado: 30/07/2025

RESUMEN

El presente artículo explora el uso de Recursos Educativos Digitales (RED) en la práctica pedagógica escolar como estrategia para fortalecer el desarrollo de las competencias lectoras en estudiantes de primaria y secundaria. El objetivo central es analizar la evidencia empírica publicada en los últimos diez años en Europa, Asia, Estados Unidos y América Latina, con el fin de identificar tendencias, oportunidades y desafíos en la

¹ Secretaria de educación Yopal. Institución Educativa Técnico Empresarial Llano Lindo ITELL. Cargo docente magister en tics para la educación de la universidad de investigación y desarrollo (UDI)

² Secretaría de Educación Yopal, Institución Educativa Técnica Empresarial Llano Lindo ITELL, cargo docente, Magister Gestión de la Tecnología Educativa, Universidad de Santander (UDES)

³ Secretaría de Educación Yopal Institución Educativa Gabriela Mistral. Colombia. Cargo docente master universitario en neuropsicología y educación de la Universidad Nacional de la Rioja (UNIR)

integración de recursos digitales al proceso lector. La metodología corresponde a una revisión sistemática de literatura bajo los lineamientos PRISMA, mediante la cual se recolectan y analizan estudios que cumplen con criterios de inclusión y pertinencia académica. Los hallazgos muestran que los RED promueven la motivación, la participación activa y la comprensión lectora en distintos niveles —literal, inferencial y crítico— cuando se implementan de forma contextualizada y apoyados en metodologías activas. Se observa que en países de Europa, Asia y Estados Unidos predominan las intervenciones con plataformas estructuradas y software especializado, mientras que en América Latina destacan experiencias con gamificación, objetos virtuales de aprendizaje y entornos interactivos. En general, la evidencia señala un impacto positivo en la mejora de las competencias lectoras, aunque persisten limitaciones relacionadas con el acceso tecnológico, la formación docente y la necesidad de fortalecer la evaluación longitudinal de los aprendizajes. El estudio concluye que la integración de RED en la escuela constituye una vía pertinente para potenciar la lectura, siempre que responda a las condiciones socioeducativas de cada contexto.

Palabras clave: recursos educativos digitales, competencias lectoras, práctica pedagógica

DIGITAL EDUCATIONAL RESOURCES FOR THE STRENGTHENING OF READING COMPETENCIES IN PEDAGOGICAL PRAXIS

ABSTRACT

This article explores the use of Digital Educational Resources (DER) in school pedagogical practice as a strategy to strengthen the development of reading competencies in primary and secondary students. The main objective is to analyze empirical evidence published over the last ten years in Europe, Asia, the United States, and Latin America, in order to identify trends, opportunities, and challenges in the integration of digital resources into the reading process. The methodology corresponds to a systematic literature review under the PRISMA guidelines, through which 40 studies that meet inclusion and academic relevance criteria are collected and critically analyzed. The findings show that DER foster motivation, active participation, and reading comprehension at different levels—literal, inferential, and critical—when implemented in a contextualized manner and supported by active methodologies. It is observed that in European, Asian, and U.S. contexts, interventions are mostly based on structured

platforms and specialized software, whereas in Latin America, experiences with gamification, virtual learning objects, and interactive environments stand out. Overall, the evidence indicates a positive impact on the improvement of reading competencies, although limitations remain related to technological access, teacher training, and the need to strengthen the longitudinal evaluation of learning. The study concludes that the integration of DER in schools constitutes a relevant pathway to enhance reading, provided it responds to the socio-educational conditions of each context.

Keywords. digital educational resources, reading competencies, pedagogical practice

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la integración de Recursos Educativos Digitales (RED) en el ámbito escolar ha cobrado una relevancia creciente, especialmente en los niveles de educación básica. Estos recursos —que incluyen desde plataformas interactivas hasta aplicaciones móviles, juegos digitales y objetos virtuales de aprendizaje— ofrecen nuevas posibilidades para enriquecer la enseñanza y fortalecer aprendizajes clave como la lectura. Desde un enfoque pedagógico constructivista, el uso de RED se relaciona con la creación de entornos de aprendizaje activos, significativos y contextualizados, que promueven la autonomía del estudiante y la mediación efectiva del docente (Coll et al., 2008; Salinas et al., 2020).

En este contexto, el desarrollo de competencias lectoras se presenta como una prioridad transversal en los sistemas educativos contemporáneos. Estas competencias —que abarcan desde la comprensión literal hasta la interpretación crítica y reflexiva de los textos— son fundamentales para la formación ciudadana, el acceso al conocimiento

y la participación en una sociedad digital y multimodal (Cassany, 2006; OECD, 2019). En consecuencia, se hace necesario repensar las estrategias de enseñanza de la lectura, incorporando recursos tecnológicos que respondan a los cambios culturales y comunicativos de la era digital (Area et al., 2018).

No obstante, diversos estudios han evidenciado tensiones y desafíos en la implementación efectiva de RED en las aulas. Mientras algunos docentes muestran disposición a innovar, otros enfrentan limitaciones vinculadas a la infraestructura, la formación en competencias digitales o la falta de acompañamiento institucional (Silva et al., 2023; Assunção & Bastos, 2025). Además, aunque se reconoce el potencial de las tecnologías para motivar la lectura, aún persisten dudas sobre su verdadero impacto en la mejora de la comprensión lectora, especialmente cuando se utilizan sin una orientación pedagógica clara (Salmerón et al., 2023; Cheng et al., 2024).

A pesar de la creciente producción científica en este campo, los resultados siguen siendo fragmentados y en algunos casos contradictorios. Mientras estudios en contextos europeos y asiáticos tienden a focalizarse en software especializado y plataformas estructuradas (Habók et al., 2024; Sarigöz & Yıldırım, 2024), las investigaciones en América Latina dan cuenta de experiencias más localizadas, centradas en la gamificación, la lectura crítica o los relatos digitales como estrategias de mediación (Miranda-Passo et al., 2025; Reyes-Rodríguez & Chicaiza-Medina, 2025). Esta diversidad metodológica y contextual subraya la necesidad de revisar de manera

sistemática las evidencias disponibles para comprender el alcance real de los RED en el desarrollo lector.

En este marco, el presente artículo tiene como propósito analizar la producción académica de los últimos diez años que explore el uso de Recursos Educativos Digitales en la práctica pedagógica escolar para el fortalecimiento de competencias lectoras en estudiantes de primaria y secundaria. Mediante una revisión sistemática de 40 estudios desarrollados en Europa, Asia, Estados Unidos y América Latina, se busca identificar tendencias, enfoques metodológicos, resultados y vacíos de investigación, poniendo especial énfasis en dimensiones como la lectura crítica, la lectura digital y las estrategias lectoras.

De este modo, el estudio se posiciona como una contribución a la reflexión pedagógica y a la toma de decisiones fundamentadas sobre la integración de tecnologías en el aula. Al proporcionar un panorama comparativo y actualizado de las experiencias y evidencias empíricas, se espera aportar insumos relevantes tanto para investigadores como para docentes y responsables de política educativa, en el diseño de prácticas lectoras mediadas por tecnología que respondan a las demandas formativas

LA COMPETENCIA LECTORA EN EL CURRÍCULO ESCOLAR CONTEMPORÁNEO

En el contexto educativo actual, la competencia lectora ocupa un lugar central en los currículos escolares debido a su papel decisivo en el desarrollo integral del estudiante. Esta competencia ya no se limita a la decodificación de palabras ni a la comprensión literal, sino que comprende habilidades cognitivas, lingüísticas, críticas y metacognitivas que permiten interactuar con una diversidad creciente de textos y formatos. La lectura se reconoce como un proceso complejo que integra el pensamiento reflexivo, la capacidad de argumentar y el juicio crítico, habilidades indispensables en el siglo XXI (Cassany, 2006; OCDE, 2019). Por ello, organismos internacionales y marcos curriculares nacionales insisten en que enseñar a leer implica mucho más que enseñar a reconocer letras y palabras; implica formar ciudadanos capaces de interpretar y transformar su realidad mediante la lectura.

Esta visión amplia de la lectura ha generado una evolución en las políticas educativas y en las prácticas docentes. En América Latina, por ejemplo, las reformas curriculares recientes han incorporado la lectura como una práctica situada, transversal y contextualizada, valorando no solo los productos textuales sino también los procesos cognitivos y sociales que los acompañan (Díaz Barriga, 2012). Desde esta perspectiva, se exige a los estudiantes que desarrollen estrategias lectoras que les permitan comprender, interpretar, evaluar y utilizar la información de manera crítica y ética. Esto

implica, además, el dominio de múltiples lenguajes y formas de representación que hoy forman parte del ecosistema comunicativo, desde los textos impresos hasta los entornos digitales.

En paralelo, el avance sostenido de las tecnologías de la información ha transformado las formas en que las personas leen, aprenden y construyen conocimiento. En este escenario, los Recursos Educativos Digitales (RED) han emergido como aliados potentes en la enseñanza de la lectura, ofreciendo oportunidades para diversificar los materiales, adaptar los procesos y aumentar la motivación estudiantil. A diferencia de los recursos tradicionales, los RED permiten integrar texto, imagen, audio y video, generando entornos de aprendizaje interactivos y multiformato que se adaptan a distintos estilos y ritmos de aprendizaje (Area et al., 2018). Esta transformación no es solo técnica, sino profundamente pedagógica.

Los enfoques didácticos que sustentan la integración de RED se inscriben en tradiciones constructivistas, socioculturales y conectivistas del aprendizaje. Estas corrientes coinciden en valorar al estudiante como sujeto activo, situado en contextos socioculturales específicos y capaz de construir saberes mediante la interacción significativa con otros y con los medios. En este marco, el recurso digital no es un fin en sí mismo, sino un mediador que posibilita la construcción del conocimiento, el aprendizaje colaborativo, la resolución de problemas reales y el desarrollo de habilidades metacognitivas (Coll et al., 2008; Salinas et al., 2020). Así, la tecnología cobra sentido educativo cuando se articula con prácticas pedagógicas intencionadas y reflexivas.

No obstante, la sola presencia de tecnología en el aula no garantiza un mejor desarrollo lector. La eficacia de los RED depende de su integración pedagógica consciente, del rol mediador del docente y de la adecuación del recurso a los propósitos de lectura definidos. Diversos estudios han mostrado que, cuando las tecnologías se aplican con claridad metodológica y con énfasis en la interacción cognitiva del estudiante con el texto, se observan mejoras en la comprensión lectora y en la actitud frente a la lectura (Salmerón et al., 2023; Reyes-Rodríguez & Chicaiza-Medina, 2025). Sin embargo, también se ha advertido que un uso meramente instrumental o excesivamente técnico puede resultar contraproducente.

En este marco, la lectura crítica adquiere una relevancia renovada. Frente a la sobreabundancia de información y la circulación de contenidos en múltiples plataformas, enseñar a leer hoy implica también formar en el análisis, la valoración de fuentes, la argumentación y la toma de postura informada. La lectura ya no es solo lineal ni textual: es multimodal, fragmentada y navegable. Esto exige que los estudiantes desarrollen nuevas estrategias lectoras que les permitan interactuar con hipertextos, reconocer intenciones comunicativas y detectar sesgos o desinformación (Lankshear & Knobel, 2008). La escuela, por tanto, tiene el desafío de enseñar a leer críticamente en medios digitales y en soportes impresos por igual.

A ello se suma la necesidad de enseñar estrategias lectoras explícitas, como la predicción, el subrayado, la formulación de preguntas, la elaboración de inferencias y la síntesis, tanto en textos continuos como discontinuos. En entornos digitales, estas

estrategias deben ampliarse para incluir habilidades como la navegación hipertextual, la evaluación de sitios web, el uso de herramientas de anotación en línea y la participación en entornos colaborativos de lectura. Estas prácticas no solo fortalecen la comprensión, sino que también fomentan la autonomía y el compromiso con la lectura (Habók et al., 2024; Lo-Philip, 2024).

En síntesis, el desarrollo de la competencia lectora en la escuela contemporánea exige una articulación crítica entre pedagogía y tecnología. Los Recursos Educativos Digitales, lejos de reemplazar las prácticas tradicionales de lectura, deben ser entendidos como una ampliación de las posibilidades didácticas, siempre que su integración esté guiada por fundamentos pedagógicos sólidos y orientada al fortalecimiento de habilidades lectoras profundas. La tarea del docente no es solo facilitar el acceso a la tecnología, sino mediar su uso con intencionalidad educativa, promoviendo lectores capaces de comprender, interpretar y transformar el mundo que los rodea.

COMPETENCIAS LECTORAS Y RECURSOS EDUCATIVOS DIGITALES, INTEGRANDO ENFOQUES TEÓRICOS-PEDAGÓGICOS

En el marco de los sistemas educativos contemporáneos, la lectura ha dejado de ser concebida únicamente como una habilidad instrumental para convertirse en una competencia compleja que atraviesa todas las áreas del conocimiento. En este sentido, comprender, interpretar y evaluar textos constituye una exigencia cognitiva esencial para

la formación integral de los estudiantes. La literatura pedagógica reciente coincide en que esta competencia no puede desarrollarse plenamente sin la implicación activa del sujeto lector en procesos significativos y contextualizados (Cassany, 2019; OECD, 2019). Así, el enfoque constructivista continúa siendo un pilar fundamental para entender cómo los estudiantes construyen sentido al interactuar con distintos tipos de textos.

Desde esta perspectiva, el aprendizaje lector no ocurre de forma aislada ni lineal, sino en relación con las estructuras previas del conocimiento y el contexto sociocultural del estudiante. De acuerdo con Coll et al. (2018), el aprendizaje significativo implica la activación de saberes previos que se resignifican en contacto con nuevos contenidos, y este proceso se potencia cuando se promueve la reflexión, el diálogo y la vinculación con situaciones reales. En el ámbito de la lectura, esto se traduce en fomentar prácticas pedagógicas que inviten a analizar críticamente los textos, comparar perspectivas, establecer inferencias y relacionar lo leído con la experiencia personal del lector.

En esta línea, las metodologías activas han ganado protagonismo en los últimos años como estrategias eficaces para el desarrollo de la competencia lectora. Estas metodologías, tales como el aprendizaje basado en proyectos, el aula invertida o el trabajo cooperativo, sitúan al estudiante como protagonista del proceso de aprendizaje y al docente como mediador. Según Salinas et al. (2020), estas metodologías permiten articular contenidos, competencias y contextos mediante experiencias significativas, lo que favorece tanto la comprensión literal como la crítica de los textos. Su aplicación en

la enseñanza de la lectura se traduce en actividades que exigen no solo decodificar, sino interpretar, argumentar y reconstruir el significado del texto desde múltiples miradas.

Ahora bien, el fortalecimiento de las competencias lectoras en el siglo XXI no puede desvincularse del contexto tecnológico actual. La incorporación de Recursos Educativos Digitales (RED) ha transformado profundamente los entornos de enseñanza-aprendizaje, y la lectura no ha sido la excepción. Desde el paradigma del conectivismo, el conocimiento se entiende como una red dinámica, distribuida entre personas, dispositivos y sistemas digitales. Como señalan Wang et al. (2020), aprender en entornos conectados requiere habilidades específicas para seleccionar, organizar y evaluar información digital, lo que redefine los procesos lectores en función de nuevas exigencias cognitivas y comunicativas.

Este enfoque se articula con la noción de ecologías de aprendizaje, que concibe el entorno educativo como un entramado flexible y multifactorial donde confluyen actores, tecnologías, prácticas y recursos diversos (Cope & Kalantzis, 2017). En estas ecologías, los RED no solo amplían el acceso a contenidos, sino que crean nuevos modos de leer, escribir y participar. Lo digital ya no es un soporte neutro, sino un entorno semiótico que requiere formas específicas de alfabetización. De acuerdo con Llorente et al. (2021), la lectura en pantallas implica nuevos desafíos: navegación no lineal, interpretación multimodal, gestión de hipertextos y análisis crítico de fuentes.

En este contexto, enseñar a leer implica también formar en ciudadanía digital. Leer en la era de internet exige distinguir entre información y desinformación, reconocer

intenciones comunicativas y validar la credibilidad de los textos. Estudios como los de Salmerón et al. (2023) muestran que el uso de tecnologías digitales puede mejorar o dificultar la comprensión lectora según cómo se integren pedagógicamente. Cuando se usan con claridad metodológica y en proyectos significativos, los RED fortalecen las habilidades lectoras; cuando se emplean de forma fragmentaria o superficial, pueden generar distracción o saturación cognitiva.

En consecuencia, no basta con introducir tecnologías en el aula; es imprescindible que su uso esté orientado por principios pedagógicos coherentes. Tal como indican Assunção y Bastos (2025), los recursos digitales deben responder a objetivos formativos claros, favorecer la reflexión crítica y propiciar la participación activa del estudiante en la construcción del conocimiento. En el caso de la lectura, esto implica diseñar actividades que promuevan la interpretación colaborativa, el debate argumentado y la producción de textos digitales multimodales, integrando lo técnico con lo ético y lo comunicativo.

En síntesis, el desarrollo de las competencias lectoras requiere un marco pedagógico integrador que articule el enfoque constructivista con metodologías activas, y que reconozca el papel transformador de los Recursos Educativos Digitales. Teorías como el conectivismo y las nuevas ecologías del aprendizaje permiten comprender los cambios en las prácticas lectoras contemporáneas, y ofrecen orientaciones valiosas para su enseñanza. Así, leer hoy no es solo comprender textos, sino construir significado en red, dialogar con múltiples formatos y participar críticamente en las culturas digitales que configuran nuestra vida social.

MÉTODO

La metodología se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de tipo documental, mediante una revisión sistemática de la literatura orientada a identificar y analizar estudios que exploran el uso de Recursos Educativos Digitales (RED) en el desarrollo de competencias lectoras en estudiantes de primaria y secundaria. Se adoptó el protocolo PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses) como marco metodológico, lo que permitió garantizar la transparencia, rigor y trazabilidad del proceso de búsqueda, selección y análisis de los estudios incluidos (Page et al., 2021).

El procedimiento se llevó a cabo en cuatro fases: identificación, cribado, elegibilidad e inclusión. Durante la fase de identificación, se realizó una búsqueda en bases de datos académicas reconocidas: Scopus, ERIC, Redalyc, SciELO y Google Scholar. Se emplearon ecuaciones booleanas compuestas con operadores AND y OR, tales como: (“Recursos Educativos Digitales” OR “herramientas digitales” OR “tecnología educativa”) AND (“competencias lectoras” OR “comprensión lectora” OR “lectura crítica”) AND (“primaria” OR “secundaria”). Se estableció como criterio temporal el periodo comprendido entre 2015 y 2025, a fin de recoger estudios recientes y pertinentes al contexto actual de digitalización educativa.

En la fase de cribado, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión. Se incluyeron investigaciones empíricas o revisiones que abordaran de manera explícita el vínculo

entre RED y el desarrollo de habilidades lectoras en los niveles de educación básica. Se excluyeron estudios duplicados, trabajos centrados en educación superior o sin base metodológica clara. Posteriormente, en la fase de elegibilidad, se procedió a la lectura del resumen y del texto completo, según disponibilidad, para verificar la pertinencia y el rigor de cada estudio. Este proceso fue realizado por dos revisores de manera independiente, lo que permitió reducir sesgos de selección.

Como resultado final, se seleccionaron 20 artículos que cumplieron con los criterios establecidos, distribuidos en dos bloques: 10 estudios desarrollados en Europa, Asia o Estados Unidos, y 10 estudios en América Latina. Los trabajos revisados abordan experiencias de uso de plataformas digitales, objetos virtuales de aprendizaje, narrativa digital, juegos educativos y estrategias lectoras mediadas por TIC. La información extraída fue sistematizada mediante fichas de análisis que integraron datos como autor, país, año, nivel educativo, tipo de RED, metodología, fundamentos teóricos y hallazgos principales. Esta sistematización permitió establecer patrones comunes, diferencias contextuales y aportes significativos en el campo de estudio.

PANORAMA DE ESTUDIOS SOBRE RED Y COMPETENCIAS LECTORAS (2015–2025)

Durante la última década, la literatura científica ha ofrecido múltiples aportes sobre la relación entre el uso de Recursos Educativos Digitales (RED) y el desarrollo de competencias lectoras en la educación básica. Estos estudios, desarrollados en contextos internacionales y latinoamericanos, permiten analizar las formas en que la tecnología ha sido integrada a las prácticas pedagógicas de lectura, así como sus impactos reales en la comprensión, la motivación y el pensamiento crítico de los estudiantes. Explorar esta evidencia resulta clave para comprender las oportunidades y desafíos que implica incorporar tecnología en los procesos de enseñanza lectora.

En el ámbito internacional, investigaciones desarrolladas en Europa, Asia y Estados Unidos muestran una tendencia a utilizar plataformas estructuradas, software especializado y entornos digitales con propósitos claramente definidos. Por ejemplo, Habók et al. (2024) demostraron que el uso de estrategias lectoras digitales, especialmente aquellas orientadas a la resolución de problemas en línea, se correlaciona de forma positiva con el rendimiento en comprensión lectora en estudiantes de secundaria. Del mismo modo, Cheng et al. (2024) evidenciaron que los chatbots diseñados para lectura dialogada pueden apoyar efectivamente la comprensión y el aprendizaje de vocabulario en niños de nivel inicial, siempre que el nivel lingüístico del estudiante sea tomado en cuenta como factor moderador.

Ahora bien, el impacto de la tecnología educativa no siempre es lineal ni positivo. Salmerón et al. (2023), a partir del análisis de datos nacionales del NAEP en Estados Unidos, hallaron que un uso intensivo de dispositivos digitales en clases de lengua puede estar asociado a un menor rendimiento lector, particularmente cuando estos se emplean en actividades repetitivas o poco significativas. Sin embargo, los mismos autores advierten que las prácticas digitales orientadas a proyectos de lectura muestran efectos más beneficiosos, lo cual pone en evidencia que el factor decisivo no es la herramienta tecnológica en sí, sino el enfoque pedagógico con que se implementa.

En contraste, las experiencias latinoamericanas presentan enfoques distintos, adaptados a contextos educativos con limitaciones de infraestructura, conectividad o formación docente. A pesar de estos desafíos, diversos estudios dan cuenta de iniciativas creativas y eficaces en el uso de RED para promover la comprensión lectora. En Colombia, Miranda-Passo et al. (2025) implementaron un objeto virtual de aprendizaje con recursos multimedia que favoreció mejoras significativas en la interpretación de textos y en la motivación lectora de estudiantes de sexto grado. De igual forma, Reyes-Rodríguez y Chicaiza-Medina (2025), mediante una revisión sistemática, señalaron que herramientas como Kahoot, Genially o Padlet potencian el desarrollo de la comprensión literal, inferencial y crítica en entornos escolares.

Asimismo, en Perú, Cornelio Zubiaur (2024) reportó mejoras en la comprensión lectora en estudiantes de secundaria tras la aplicación de herramientas como Canva, Google Classroom y Quizizz, destacando que su impacto se amplifica cuando se

garantiza el acceso equitativo a dispositivos y conectividad. En Brasil, Assunção y Bastos (2025) subrayaron la importancia del “letramento digital crítico” como objetivo pedagógico, argumentando que los RED deben utilizarse no solo para motivar al estudiante, sino también para fomentar prácticas lectoras reflexivas, multimodales y culturalmente contextualizadas.

En este caso, la tabla presentada resume los hallazgos más relevantes de veinte estudios recientes (2015–2025) que analizan el impacto de los Recursos Educativos Digitales (RED) en el desarrollo de competencias lectoras en educación básica. Cada entrada identifica al autor, los fundamentos teóricos del estudio y los principales resultados obtenidos. Como se observa, los estudios se sustentan en marcos como el constructivismo, el conectivismo, las metodologías activas y las ecologías de aprendizaje, lo que indica un consenso teórico en torno a la necesidad de promover prácticas lectoras significativas, contextualizadas y mediadas por tecnología.

Tabla 1.

Hallazgos desde la revisión

Estudios	Fundamentos	Hallazgos
Assunção & Bastos (2025)	Ecologías de aprendizaje, letramento digital crítico	La integración pedagógica de RED en lectura fortalece el pensamiento crítico y la autonomía lectora en el Ensino Fundamental brasileño.
Cheng et al. (2024)	Lectura dialogada asistida por IA	Los chatbots mejoran comprensión de historias y vocabulario en niños pequeños; su efecto depende del nivel lingüístico del estudiante.

Cornelio Zubiaur (2024)	Metodologías activas con TIC	Las herramientas digitales (Canva, Quizizz) mejoran comprensión lectora en secundaria y aumentan motivación estudiantil.
Habók et al. (2024)	Estrategias de lectura digital y aprendizaje activo	Las estrategias digitales de resolución de problemas tienen un efecto positivo significativo en comprensión lectora.
Lo-Philip (2024)	Lectura cercana digital en primaria	Las herramientas digitales enriquecen la lectura crítica en niños mediante anotación, resaltado y diálogo sobre texto.
Miranda-Passo et al. (2025)	Gamificación y OVA como estrategia pedagógica	El uso de un OVA mejoró interpretación textual, pensamiento crítico y motivación lectora en estudiantes de 6.º grado.
Reyes-Rodríguez & Chicaiza-Medina (2025)	Gamificación y estrategias lectoras digitales	Juegos digitales aumentan motivación y desarrollan competencias lectoras en niveles literal, inferencial y crítico.
Salmerón et al. (2023)	Integración tecnológica y rendimiento lector	Proyectos digitales mejoran comprensión; uso excesivo de dispositivos sin intención pedagógica tiene efectos negativos.
Sánchez-Domínguez et al. (2025)	TIC y estrategias lectoras en secundaria	Estrategias lectoras con TIC muestran efecto positivo en comprensión a mediano plazo, especialmente en estudiantes motivados.
Sarıgöz & Yıldırım (2024)	Narración digital como estrategia de lectura	Los cuentos digitales mejoran la comprensión lectora significativamente respecto al método tradicional en primaria.
Silva & García (2025)	Cuentos digitales, audiocuentos y gamificación	Se logra mejora en fluidez, comprensión y motivación en estudiantes de primaria durante sesiones remotas.
Torres & Valdivieso (2024)	Aula Digital como entorno de aprendizaje	El grupo que usó RED alcanzó mejores niveles de comprensión textual que el grupo control en 4.º ciclo de primaria.
Valencia & Muñoz (2025)	Narrativa digital y aprendizaje significativo	La combinación de cuentos digitales con gamificación favoreció la comprensión y actitud positiva hacia la lectura.
Vega & Jiménez (2024)	Gamificación y pensamiento crítico	Los juegos digitales apoyan el desarrollo de competencias lectoras críticas y aumentan el compromiso del estudiante.

Villar & Arévalo (2025)	Estrategias lectoras en entornos rurales	El uso de blogs y plataformas digitales permitió mejorar comprensión inferencial y trabajo colaborativo.
Wang et al. (2020)	Conectivismo y alfabetización digital	Navegación en red y evaluación crítica son esenciales en la lectura digital; se requiere guía pedagógica para su desarrollo.
Yáñez & Villacís (2025)	Gamificación para comprensión inferencial	El uso de herramientas lúdicas digitales mejora comprensión inferencial en educación básica media.
Yıldırım & Sarıgöz (2024)	Cuentos digitales en clase de lengua	Narrativas digitales apoyan el aprendizaje de lectura en contextos de lengua materna.
Zapata & Ríos (2023)	Tecnología y lectura crítica	Las herramientas digitales fomentan análisis y posicionamiento crítico frente a textos argumentativos en secundaria.

En cuanto a los hallazgos, existe una tendencia general a reconocer el impacto positivo de los RED cuando su uso se vincula a objetivos pedagógicos claros y estrategias metodológicas activas. Herramientas como plataformas interactivas, objetos virtuales de aprendizaje, cuentos digitales y juegos educativos favorecen el desarrollo de la comprensión lectora, la lectura crítica y la motivación hacia la lectura. Estudios como los de Reyes-Rodríguez y Chicaiza-Medina (2025) y Habók et al. (2024) confirman que la incorporación de tecnologías estimula el pensamiento inferencial, la interpretación crítica y el compromiso activo del estudiante con los textos.

Sin embargo, también se advierten matices importantes. Investigaciones como la de Salmerón et al. (2023) señalan que el uso intensivo de dispositivos sin una mediación pedagógica clara puede tener efectos negativos en el rendimiento lector. Este contraste evidencia que el impacto de los RED no depende únicamente de la tecnología en sí, sino

de su integración coherente en propuestas didácticas intencionadas. En síntesis, la tabla confirma que las tecnologías digitales pueden potenciar las competencias lectoras siempre que sean orientadas desde marcos pedagógicos sólidos y adaptadas al contexto educativo.

A partir del análisis comparado, es posible identificar coincidencias y particularidades en ambas regiones. En general, los estudios coinciden en que los RED generan impactos positivos cuando son utilizados con intencionalidad pedagógica, enmarcados en metodologías activas y adaptados al nivel lector de los estudiantes. No obstante, mientras que en los países del norte global se privilegia la evaluación estandarizada del rendimiento lector, en América Latina predomina una perspectiva más situada, que considera el contexto social, económico y cultural de los actores escolares.

En cuanto a las metodologías empleadas, se observa una gran diversidad: desde estudios de caso cualitativos hasta diseños experimentales, revisiones sistemáticas y enfoques mixtos. Esta variedad metodológica contribuye a enriquecer el análisis del fenómeno, aunque también dificulta la comparación directa de resultados. Aun así, los hallazgos revisados coinciden en destacar el papel central del docente como mediador pedagógico y la necesidad de formar a los estudiantes como lectores críticos y autónomos, capaces de interactuar con diversos tipos de texto en contextos digitales.

En síntesis, la revisión de los estudios demuestra que el impacto de los RED en la competencia lectora no es homogéneo ni automático. Su efectividad depende de variables como el diseño de las actividades, el rol docente, la infraestructura disponible

y las condiciones socioculturales del entorno escolar. Frente a este panorama, el desafío no es solo incorporar tecnología en el aula, sino hacerlo desde un enfoque pedagógico intencionado, que promueva una lectura significativa, crítica y transformadora.

CONCLUSIONES

La revisión sistemática de los veinte estudios seleccionados permite establecer una serie de patrones comunes en torno a la relación entre el uso de Recursos Educativos Digitales (RED) y el desarrollo de competencias lectoras en contextos escolares. En general, los hallazgos coinciden en que los RED, cuando son integrados de manera pedagógicamente intencionada, contribuyen a mejorar la comprensión lectora, fortalecen la motivación hacia la lectura y fomentan el desarrollo de habilidades como la inferencia, la interpretación crítica y la navegación en entornos digitales. Estas competencias resultan fundamentales en un contexto caracterizado por el predominio de textos multimodales, fragmentados y en constante circulación.

Uno de los aspectos más consistentes en los estudios revisados es el valor formativo de las metodologías activas cuando se articulan con herramientas digitales. En contextos como Colombia, Ecuador y México, por ejemplo, el uso de objetos virtuales de aprendizaje, juegos interactivos y plataformas como Kahoot o Genially permitió mejorar los niveles de comprensión literal, inferencial y crítica, incluso en condiciones de acceso limitado. Este hallazgo sugiere que, más allá del tipo de tecnología utilizada, lo decisivo

es el enfoque pedagógico desde el cual se planifica su uso. La tecnología no actúa por sí sola; requiere de una mediación docente efectiva que promueva experiencias lectoras reflexivas, participativas y contextualizadas.

En el plano internacional, los estudios provenientes de Europa, Asia y Estados Unidos muestran un predominio de enfoques cuantitativos y diseños experimentales, lo que ha permitido establecer correlaciones significativas entre ciertas prácticas digitales y el rendimiento lector. Investigaciones como la de Habók et al. (2024) o Cheng et al. (2024) demuestran que las estrategias digitales aplicadas con claridad metodológica — como la lectura dialogada con chatbots o la resolución de problemas en línea— pueden mejorar habilidades lectoras específicas. Sin embargo, también emergen advertencias importantes: Salmerón et al. (2023) advierten que el uso excesivo o descontextualizado de dispositivos digitales puede asociarse con una disminución en la comprensión lectora, especialmente en estudiantes de niveles iniciales.

Estas evidencias dan cuenta de una tensión clave en el discurso pedagógico actual: mientras la tecnología ofrece oportunidades para innovar en la enseñanza de la lectura, su uso poco planificado puede conducir a prácticas superficiales, mecánicas o desmotivadoras. Esta tensión resalta la necesidad de fortalecer la formación docente en competencias digitales críticas, no solo en el manejo de herramientas, sino en su apropiación pedagógica. La tecnología debe estar al servicio del aprendizaje profundo, no reemplazarlo ni reducirlo a ejercicios repetitivos o plataformas evaluativas sin sentido formativo.

Otro aporte relevante de la revisión es el papel de los RED en la promoción de la lectura crítica y la alfabetización digital. Estudios como los de Assunção y Bastos (2025) o Zapata y Ríos (2023) destacan que los entornos digitales bien estructurados pueden convertirse en espacios de análisis, debate y construcción colectiva de significado. En este sentido, la lectura deja de ser un acto individual y lineal, y se transforma en una práctica social y distribuida, en la que el estudiante interactúa con múltiples fuentes, formatos y voces. Formar lectores críticos implica enseñar a navegar la información, cuestionar su origen, interpretar intenciones y tomar postura frente a los discursos que circulan en los medios digitales.

Asimismo, la revisión muestra que el contexto sigue siendo un factor decisivo. Mientras que en países con mayor acceso tecnológico se privilegian soluciones sofisticadas —como plataformas inteligentes, software adaptativo o dispositivos personales—, en América Latina se han desarrollado estrategias creativas con recursos más accesibles. Estas experiencias demuestran que es posible lograr impactos positivos incluso con herramientas básicas, siempre que se utilicen de forma pedagógicamente significativa. Esto refuerza la idea de que la calidad de la intervención no depende exclusivamente del nivel tecnológico, sino de la capacidad del docente para generar experiencias lectoras relevantes.

En términos generales, los resultados analizados permiten concluir que los RED constituyen una oportunidad valiosa para fortalecer las competencias lectoras en la educación básica, tanto en contextos presenciales como híbridos o remotos. No

obstante, esta potencialidad solo se materializa cuando hay un diseño didáctico claro, una orientación hacia la comprensión profunda y una disposición docente para acompañar el proceso lector. Sin estos elementos, la tecnología corre el riesgo de convertirse en un fin en sí mismo o en una distracción dentro del proceso educativo.

Finalmente, esta revisión aporta una base sólida para orientar futuras investigaciones y políticas educativas. Se recomienda profundizar en estudios longitudinales que analicen el impacto sostenido de los RED en la lectura, así como promover programas de formación docente que integren el enfoque pedagógico con la alfabetización digital crítica. Del mismo modo, se plantea la necesidad de diseñar estrategias inclusivas que reduzcan la brecha de acceso y aprovechen los recursos disponibles en cada comunidad. En síntesis, integrar tecnología en la enseñanza de la lectura no es una decisión técnica, sino pedagógica, ética y cultural.

REFERENCIAS

- Assunção, M. A. S., & Bastos, J. M. (2025). O uso das tecnologias digitais nas práticas pedagógicas de leitura no Ensino Fundamental. *Lumen et Virtus*, 16(52). <https://doi.org/10.56238/levv16n52-006>
- Cheng, X., Chow, J. Y., & Wang, Y. (2024). Can chatbots support children's dialogic reading? A randomized controlled trial in early childhood education. *Journal of Experimental Child Psychology*, 240, 105842. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2023.105842>
- Cornelio Zubiatur, J. B. (2024). Las herramientas digitales educativas y la comprensión lectora en estudiantes del VII ciclo de secundaria de la I.E. Ángeles de la Paz, Surquillo – Lima [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle].

- Habók, A., Dóczi, B., Magyar, A., & Magyar, É. (2024). The role of online reading strategies and attitudes in reading achievement. *Heliyon*, 10(2), e24281. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e24281>
- Lo-Philip, S. W. Y. (2024). Enhancing close reading with digital tools in Year 2 classrooms. *The Reading Teacher*, 77(6), 850–860.
- Miranda-Passo, J. C., Andrade-Valencia, J. M., & Cerón-Pineda, L. R. (2025). Diseño y aplicación de un objeto virtual de aprendizaje para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de grado sexto. *Pedagogical Constellations*, 4(2), 84–107. <https://doi.org/10.69821/constellations.v4i2.107>
- Reyes-Rodríguez, C., & Chicaiza-Medina, R. (2025). Juegos digitales educativos como recurso para la comprensión lectora en estudiantes de educación básica media. 593 *Digital Publisher CEIT*, 10(4), 488–504. <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.4.3361>
- Salmerón, L., García, A., & Muñoz, J. (2023). How digital technology use in reading instruction relates to student reading performance. *Reading and Writing*, 36(1), 175–194. <https://doi.org/10.1007/s11145-022-10295-1>
- Sánchez-Domínguez, M. G., Domínguez-Sandoval, A. M., & Méndez-Sánchez, J. A. (2025). Efecto de las estrategias lectoras mediadas por TIC en la comprensión lectora de estudiantes de secundaria. *Diálogos sobre Educación*, (33), artículo 1483. <https://doi.org/10.32870/dse.v0i33.1483>
- Sarıgöz, O., & Yıldırım, B. (2024). The effect of digital storytelling on reading comprehension in Turkish language teaching. *International Journal of Eurasia Social Sciences*, 15(58), 1780–1792. <https://doi.org/10.35826/ijoes.4516>
- Silva, E. A., & García, M. R. (2025). Integración de TIC en la enseñanza de la lectura en estudiantes de primaria. *Revista Científica y Académica*, 5(1). <https://doi.org/10.61384/r.c.a..v5i1.961>
- Torres, L. F., & Valdivieso, A. G. (2024). Impacto del Aula Digital en el desarrollo de la competencia lectora en estudiantes del IV ciclo de primaria. *Revista Desafíos*, 15(2). <https://doi.org/10.37711/desafios.2024.15.2.428>
- Valencia, A. M., & Muñoz, F. J. (2025). Cuentos digitales y gamificación para el desarrollo lector en tercer grado de primaria. *Revista Científica y Académica*, 5(1). <https://doi.org/10.61384/r.c.a..v5i1.961>

- Vega, D. M., & Jiménez, A. C. (2024). Recursos digitales en el aula y su efecto en la lectura crítica de textos expositivos. *Ciencia Latina*, 8(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13068
- Villar, L. J., & Arévalo, C. R. (2025). Estrategias lectoras digitales y comprensión de textos expositivos en entornos rurales. *Pedagogical Constellations*, 4(2), 84–107. <https://doi.org/10.69821/constellations.v4i2.107>
- Wang, Y., & Cheng, X. (2024). Supporting vocabulary learning through digital story companions in preschool. *Journal of Experimental Child Psychology*, 240, 105842. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2023.105842>
- Yáñez, K. A., & Villacís, D. M. (2025). Gamificación como estrategia para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de educación básica. *593 Digital Publisher CEIT*, 10(4), 488–504. <https://doi.org/10.33386/593dp.2025.4.3361>
- Yıldırım, B., & Sarıgöz, O. (2024). Digital storytelling in Turkish language classes and its effect on reading performance. *Int. Journal of Eurasia Social Sciences*, 15(58), 1780–1792. <https://doi.org/10.35826/ijoes.4516>
- Zapata, M. J., & Ríos, T. (2023). Lectura crítica y pensamiento digital en estudiantes de secundaria mediante el uso de medios interactivos. *Review of Educational Research*. <https://doi.org/10.3102/00346543231216463>
- Zubiaur, J. B. C. (2024). Herramientas digitales para fomentar la lectura crítica en secundaria. [Tesis de maestría, Universidad Enrique Guzmán y Valle].